

ANÁLISIS DE LA TUTORÍA: UN PRIMER ACERCAMIENTO A NIVEL DE LICENCIATURA EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

ALMA DELIA TORQUEMADA GONZÁLEZ / ALBERTA ENCISO ISLAS / MARISOL YAÑEZ OLVERA
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

RESUMEN: El presente trabajo es el resultado de un análisis realizado en torno al funcionamiento y desarrollo de la tutoría en las ocho licenciaturas que se imparten en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Este análisis recupera la experiencia de los responsables de la gestión tutorial en cada licenciatura. Así mismo, se ilustra la situación actual de la tutoría en licenciatura, presentándose las concepciones existentes sobre la misma, los objetivos a perseguir y las áreas que deben atenderse. Uno de los últimos plan-

teamientos discute las problemáticas que enfrentan los coordinadores para la gestión y la calidad en la acción tutorial. Se concluye enfatizando la necesidad de generar grupos colegiados para el análisis de la tutoría, involucrando principalmente a aquellos que dirigen y organizan la actividad tutorial. De esta manera, las propuestas de mejora partirán de las necesidades particulares del contexto educativo.

PALABRAS CLAVE: Tutoría en el nivel superior, tutoría y educación, tutoría en la universidad.

Introducción

Hoy en día la tutoría es una acción cotidiana dentro de las actividades que desempeñan los profesores en la universidad; tanto estudiantes como maestros están ya familiarizados con la tutoría como una actividad académica cotidiana. No obstante, cada vez más se pone en tela de juicio su impacto real en términos de logros estudiantiles; hasta el momento, no se han realizado estudios formales que permitan reestructurar y mejorar las condiciones de la tutoría como una actividad estrictamente académica en las universidades; se carece de políticas claras y específicas, de estrategias e instrumentos que permitan definir el proceso de la tutoría como un escenario viable para favorecer el desarrollo académico de los estudiantes.

En el presente trabajo se discuten los resultados más importantes sobre cinco cuestionamientos efectuados a los coordinadores de la tutoría en las licenciaturas de Ciencias Políticas y Administración Pública, Enseñanza de la lengua Inglesa, Trabajo Social, Historia de México, Derecho, Sociología, Ciencias de la Comunicación y Ciencias de la Educación. A partir de su experiencia como docentes, tutores y gestores se plantean una serie de consideraciones que invitan a la reflexión y análisis de la tutoría en el contexto de la educación superior.

Enmarcamiento teórico contextual

La relevancia de la tutoría en el nivel universitario

Durante mucho tiempo se han manejado diferentes conceptos referidos a formas de intervención no académicas, encaminadas a ayudar al alumno en su proceso educativo algunas de las cuales se pueden asociar con la tutoría (Comellas, 1999). Así, se ha señalado que la tutoría es la actividad pedagógica cuyo propósito es brindar a los estudiantes el acompañamiento, seguimiento, motivación y apoyo en sus procesos de aprendizaje para mejorar el rendimiento académico, favorecer sus habilidades de resolución de problemas, desarrollar sus hábitos de estudio y sus capacidades de reflexión y convivencia social (ANUIES, 2002).

Hablar de la tutoría en la Universidad implica hacer un análisis retrospectivo de la dinámica de las instituciones y la situación de sus estudiantes. En palabras de Martínez (2000) a mediados del siglo XX las Instituciones de Educación Superior se caracterizaban por ser pocas; presentaban una baja matrícula de jóvenes en edad de asistir a la universidad, concentrándose en unas cuantas licenciaturas tradicionales como derecho o medicina; se carecía de posgrados y no había investigación, además de contar con muy poco personal académico de carrera. En este contexto, Martínez señala que hacia 1950 sólo había 39 instituciones de educación superior en el país, incrementándose a 60 en 1960; a 109 en 1970 y llegando a 307 en 1980. Hacia 1990 se identificaban ya 776 y para finales de 1999 existían 1,250 IES en todo el país. Gradualmente se ha incrementado la presencia de las IES con una marcada tendencia hacia la universalización.

No obstante lo anterior, Sánchez (2010) plantea que pese a la existencia de una sociedad con mayores oportunidades de acceso a los servicios educativos formales, el abismo de la desigualdad social se hace cada vez más profunda y compleja. Los niveles de violen-

cia, los índices de suicidio, de adicción y de las enfermedades del mundo moderno se incrementan rápidamente en nuestro país. En este sentido, la tutoría ha pretendido responder a la demanda de favorecer el desarrollo integral del universitario, meta bastante compleja para los docentes que desempeñan la tutoría como una actividad más dentro de sus funciones académicas (Fernández, 2004).

En la actualidad la tutoría adquiere cada vez más relevancia dentro del contexto universitario, considerándose una actividad prioritaria debido a las diferentes problemáticas que presentan los alumnos. Al respecto Fernández (2010) refiere una serie de problemáticas imperantes en la juventud mexicana relativas a su salud física y mental, deficiencias en sus procesos cognitivos y desorientación personal y vocacional. Estas problemáticas afectan su desempeño académico así como su permanencia en la universidad, llevando a replantear el papel que juega el docente como formador de futuros profesionales. En el contexto de educación superior cada vez adquiere más fuerza la idea ver al profesor como un consejero orientado a para favorecer el crecimiento personal y social del universitario (Rodríguez, 2004 y Lázaro, 1997). También se hace un replanteamiento del papel del estudiante universitario como un ente activo con capacidades analíticas, críticas y creativas para que aprenda a resolver por sí mismo problemas de diversa índole.

Las IES en México, en particular las afiliadas a la ANUIES han impartido programas de tutoría para atender a sus estudiantes de licenciatura (Fernández, 2004). Su desarrollo ha sido muy desigual dadas las características propias de cada institución. En este sentido, la gestión de la tutoría solo se restringe al seguimiento puntual del número de tutorías, destacándose la cuantificación de la acción tutorial, más que la cualificación de los procesos de la misma. De ahí la relevancia por analizar la tutoría desde los procesos mismos de su gestión al interior de las universidades. De manera aislada, algunas instituciones han divulgado trabajos en donde se ha dado seguimiento al desempeño de los estudiantes que han sido apoyados por un tutor (Romo, 2010).

La tutoría en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Desde la implementación de la tutoría en la UAEH en 1992, se ha mostrado un interés por su seguimiento, análisis de su impacto y de sus funciones, así como de sus posibilidades de mejora. En 2005 un primer diagnóstico puso de manifiesto que los coordinadores responsables de la gestión tutorial desempeñan diversas actividades académicas y administrativas, ubicando a la tutoría como una actividad administrativa más.

En 2007 la Dirección de Servicios Estudiantiles realizó encuestas de opinión estudiantil para indagar sobre el funcionamiento del programa de tutorías. Los resultados del estudio pusieron de manifiesto las carencias de infraestructura como principal obstáculo para el desarrollo óptimo de la tutoría; se detectaron necesidades de organización sobre su funcionamiento y la falta de difusión en torno a su importancia entre los universitarios. Hacia junio del 2008 por iniciativa de la ANUIES se realizó un foro estudiantil para conocer la percepción de los estudiantes universitarios sobre el funcionamiento del Programa Institucional de Tutorías de la UAEH. Este fue un primer acercamiento formal hacia el análisis de su impacto.

Hasta el momento los hallazgos encontrados en la UAEH sólo hacen referencia a datos genéricos sobre su funcionamiento y organización sin determinar su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes. En este contexto, surge el interés por realizar estudios que permitan valorar en qué medida la tutoría ha sido efectiva para lograr un cambio en los estudiantes, en términos de su desempeño escolar, de adaptación a su nuevo espacio educativo y de su desarrollo personal.

Hoy en día, la UAEH aún no ha logrado generar un análisis profundo y crítico sobre el funcionamiento óptimo de la tutoría en el nivel de licenciatura; se carece de una evaluación formal y sistemática que de cuenta del impacto de la tutoría en todas las licenciaturas de la universidad. Por ello este trabajo reafirma el interés de la universidad por perfeccionar el proceso de atención tutorial para favorecer la permanencia y éxito estudiantil.

Objetivo general

Conocer las problemáticas en torno a la gestión y desarrollo de la acción tutorial en el nivel de licenciatura, en ocho programas educativos que se ofrecen en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAEH.

Método

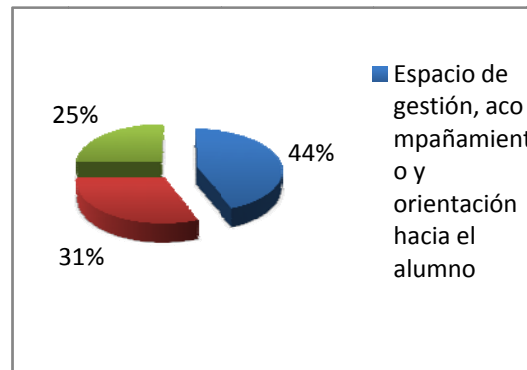
El trabajo de análisis cualitativo ofrece un panorama general de las percepciones de los académicos responsables de la gestión y desarrollo de la acción tutorial en el nivel superior de las 8 licenciaturas que se ofertan en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. A través de un cuestionario abierto, los ocho coordinadores de tutoría respondieron a cinco planteamientos que recuperan su experiencia como responsables de la gestión tuto-

rial. A partir de sus respuestas se hizo un análisis de similitudes y diferencias en torno a cada cuestionamiento, conformando categorías de respuesta.

Resultados

Planteamiento 1: ¿Cómo define la tutoría?

Figura 1



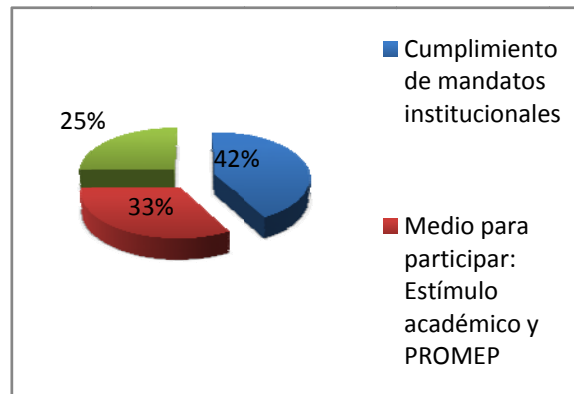
Desde la perspectiva de los coordinadores, la tutoría se define de la siguiente manera:

- Un espacio curricular de gestión, acompañamiento y orientación de un profesor hacia un alumno, cuya finalidad es vigilar el buen desempeño del estudiante durante su estancia en la universidad (44%).
- La identificación que hace un tutor de las problemáticas que ponen en riesgo el rendimiento académico del universitario y su respectiva canalización hacia las instancias internas de la universidad para su atención (31%).
- Un proceso organizado entre profesores y alumnos, orientado a favorecer el auto-aprendizaje (25%) (Figura 1).

Como se puede apreciar, la tutoría como actividad de gestión prioriza el acompañamiento y orientación primordialmente en cuestiones académicas. No obstante, la intervención del tutor para apoyar al estudiante en la resolución de sus problemáticas personales sólo se restringe hacia la canalización educativa y psicológica. En su mayoría los tutores carecen de una formación especializada para desempeñar la labor de consejería u orientación en cuestiones de desarrollo humano.

Planteamiento 2: ¿Cómo está la tutoría en el ICSHu en este momento?

Figura 2



El 42 % de las respuestas están orientadas hacia el cumplimiento de mandatos institucionales orientados a brindar atención a determinados estudiantes: becas PRONABES, Consejo Técnico y primer semestre. El 33% plantea la tutoría como un proceso necesario pero con deficiencias. En este aspecto se afirma que la tutoría es vista por parte de los académicos como un medio para la obtención de puntos para participar en el estímulo académico y PROMEP. Solamente un 25% refiere que la tutoría sea realizada como un apoyo académico al alumno (Figura 2).

Lo anterior plantea las siguientes problemáticas: visualizar la tutoría como un proceso meramente administrativo asociado a cuestiones de estímulos económicos; la tutoría dirigida primordialmente a estudiantes becados que no presentan problemas académicos y la asignación tutor-tutorado como un proceso obligatorio.

Esto ha generado un desinterés en la tutoría, ya que los docentes no visualizan la tutoría como una actividad importante en su labor académica y tampoco los estudiantes perciben beneficios que impacten significativamente en su desempeño académico. En el caso de los estudiantes que presentan índices de reprobación altos y problemáticas personales que afectan su desarrollo personal solo tienen derecho a tutor cuando su situación es realmente crítica; entonces poco puede hacer el tutor al respecto debido a que no son detectados oportunamente y generalmente requieren de una atención psicológica más que una orientación académica.

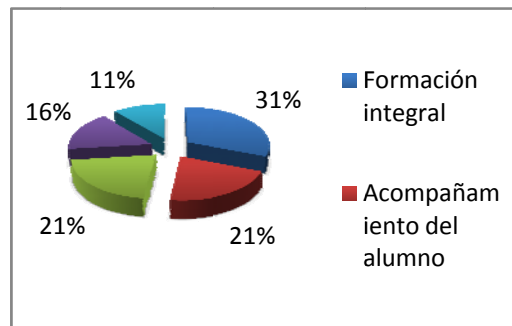
En el caso de los alumnos de primer semestre, éstos son asignados a profesores de tiempo completo, proceso donde no hay un acercamiento genuino a nivel personal (tutor-

tutorado). Actualmente a través del curso de inducción a la universidad, se abre un espacio donde se sensibiliza a los estudiantes de nuevo ingreso sobre la importancia de la tutoría. Sin embargo, no hay un proceso de sensibilización hacia los tutores responsables de los primeros semestres; de tal forma que el proceso resulta incompleto y con poco impacto en el aprendizaje del alumno de primer semestre.

Otra cuestión relevante se encuentra en la asignación como tutor; pues generalmente la tutoría se establece como una actividad académica obligatoria que deben realizar los investigadores de tiempo completo. En este sentido, la naturaleza propia de su formación profesional, no siempre le permite al docente asumir el doble papel de formar al estudiante en su disciplina y además favorecer su desarrollo integral. En términos generales, el docente universitario carece de una visión amplia sobre las problemáticas y necesidades que presentan hoy en día los jóvenes, considerándoles únicamente como entes a los que hay que formar en una profesión dejando como una cuestión ajena a ellos su desarrollo emocional y social.

Planteamiento 3: ¿Cuáles deben ser los objetivos de la tutoría en el ICSHu?

Figura 3



Los gestores de la tutoría opinan que los objetivos de la tutoría en el ICSHu deberían ser:

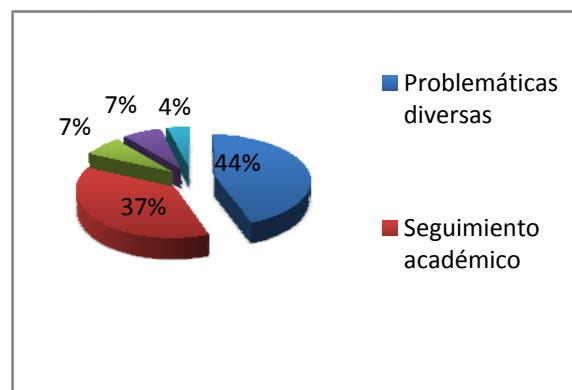
- Favorecer la formación integral de un alumno generando un proyecto de vida (31%).
- El acompañamiento al alumno para su inserción en la dinámica de la vida universitaria (21%).
- Brindar orientación profesional al estudiante apoyándolo en sus procesos de titulación (21%).

- Favorecer el rendimiento académico del estudiante durante toda su trayectoria universitaria (16%).
- Desarrollar habilidades cognitivas en los alumnos: capacidad de autoaprendizaje, capacidad crítica y creadora para la toma de decisiones (11%) (Figura 3).

Un aspecto que llama la atención de los resultados obtenidos radica en la visualización de la tutoría como un proceso orientado a favorecer el desarrollo integral de estudiante. Los coordinadores tutores son personas que llevan mucho tiempo asumiendo los procesos de gestión y son quienes tienen una visión global de la tutoría, tienen contacto directo con estudiantes y tutores. Son ellos quienes conocen la labor cotidiana de la tutoría, su normatividad y reconocen el importante papel que juega el tutor. Su propia experiencia como tutores y docentes de licenciatura les permite desarrollar una mayor sensibilización hacia la tutoría.

Planteamiento 4: ¿Qué áreas o aspectos debe atender la tutoría?

Figura 4



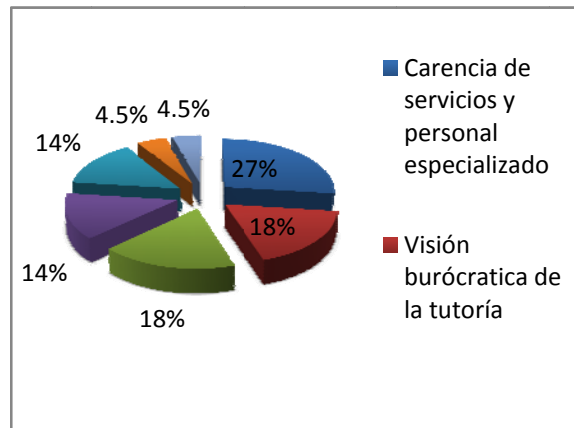
En licenciatura se plantea como prioritario el orientar al estudiante en las problemáticas que afectan su permanencia en la institución (44%); brindar un seguimiento puntual del estudiante (37%); la inserción y adaptación del alumno al contexto universitario, (7%) apoyo a los alumnos en los procesos de gestión educativa (7%) y orientación específica en situaciones de deserción, rezago educativo y bajo índice de eficiencia terminal (4%) (Figura 4).

Los gestores de la tutoría coinciden en señalar que las problemáticas estudiantiles rebasan en mucho las posibilidades de intervención de la Dirección de Servicios Estudiantiles de la UAEH, donde no se cuenta con el personal suficiente y capacitado, ni las instalacio-

nes apropiadas para brindar atención psicológica y/o pedagógica a aquellos estudiantes que así lo requieren; por ello afirman que el tutor debería intervenir a nivel de consejería, orientación educativa y/o vocacional.

Planteamiento 5: Problemáticas para la gestión de la tutoría en la licenciatura

Figura 5



Las problemáticas que enfrentan los coordinadores de tutoría son las siguientes:

- La carencia de servicios y personal especializado para atender problemas de los estudiantes tales como: médicos, psicólogos, pedagogos o asistentes para la gestión (27%).
- Los profesores tienen una visión burocrática de la tutoría y carecen de un interés genuino por ayudar y retroalimentar a los estudiantes en sus procesos académicos (18%).
- Carencia de infraestructura y recursos materiales (18%).
- Deficiencias técnicas del Sistema Institucional de Tutorías (14%).
- Falta de claridad en las funciones de la tutoría (14%).
- Carencia del reconocimiento de la figura del tutor y del coordinador de la tutoría (4.5%).
- Falta de apoyos económicos para alumnos (4.5%) (Figura 5).

Los resultados ilustran las diversas necesidades físicas, económicas y políticas que impiden en el ICSHU el desarrollo de la tutoría como una experiencia académica útil y apro-

piada para generar profesionistas autónomos con un sentido humanista y social. Sin la infraestructura apropiada, políticas definidas y sin los requerimientos mínimos en términos de formación tutorial será muy difícil pensar en impactar favorablemente en el desarrollo integral de los estudiantes. Es importante reflexionar hasta qué punto las instancias encargadas de la toma de decisiones sobre la tutoría a nivel institucional tienen claridad sobre la función real de la tutoría y su perspectiva a futuro.

Conclusiones y aportaciones

Este primer análisis del funcionamiento de la actividad tutorial pone de manifiesto las dificultades que se presentan desde quienes realizan los procesos de gestión en licenciatura, quienes además desarrollan actividades de investigación y docencia en el nivel superior. A partir de los resultados encontrados, se puede apreciar la necesidad de implementar al interior de la universidad grupos de discusión donde participen de forma crítica y propositiva los principales gestores de la tutoría, puesto que su experiencia como investigadores, docentes y tutores al mismo tiempo, brinda la oportunidad de discutir problemáticas concretas y realizar ajustes al proceso de acción tutorial según las características del contexto educativo.

Es importante promover en cada instituto de la universidad, el desarrollo de acciones de investigación educativa desde el marco de la gestión de la tutoría y socializar los hallazgos al interior de la misma universidad. Esto permitirá que cada instituto retroalimente sus propios procesos de gestión y análisis e inicie una búsqueda de innovaciones que permitan el ejercicio de la tutoría como una actividad orientadora, inherente a las funciones propias de la docencia.

Como bien lo plantea la ANUIES (2000) se debe tener presente que las instituciones de educación superior tienen como reto dar solución a los problemas cada vez más complejos y frecuentes tales como: la deserción, el rezago, los bajos índices de eficiencia terminal. Por ello, es tarea de quienes están involucrados en la tutoría (gestores, tutores o tutorados) vincular esfuerzos conjuntos para que deje de ser una actividad administrativa más y recupere su verdadero fin: la formación integral del estudiante.

Referencias bibliográficas

- ANUIES (2000). *La Educación Superior en el Siglo XXI*. Obtenido el 24 de Marzo del 2009. En línea: <http://www.anui.es.mx/educacionsuperior/XXIsigloedu.htm>.
- ANUIES (2002). *Programas Institucionales de Tutoría: Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.
- Comellas, M. J. (1999). *La tutoría en la eso. Estudio de su valoración en una población de Barcelona*. España: Educar 24.
- Fernández, J. P. (2004). *La tutoría académica personalizada y su importancia en la eficiencia escolar*. México: Revista Mexicana de Orientación Educativa
- Fernández, J. P. (2010). *La tutoría en el marco de las competencias. Alcances y limitaciones*. México: Universidad Anahuac
- Lázaro, M. A. (1997). *La acción tutorial de la función docente universitaria*. Universidad Complutense de Madrid, España, volumen 8.
- Martínez, R. F. (2000). *Nuevos retos para la educación superior. Funciones, actores y estructuras*. México: ANUIES.
- Rodríguez, E. S. (2004). *Manual de Tutoría Universitaria*. México: Ed. Octaedro.
- Romo, L. A. (2010). *La percepción del estudiante sobre la acción tutorial. Modelos para su evaluación*. México: ANUIES.
- Sánchez, M. O. (2010). *Juventud universitaria y programas de atención a estudiantes*. México. ANUIES.

Agradecimientos

Este primer trabajo de análisis y reflexión sobre la gestión de la tutoría fue posible gracias a la participación colegiada y crítica de los siguientes investigadores: Dr. Juan Antonio Taguenca Belmonte, Mtra. Edith Álvarez Espinosa, Mtro. Carlos Mejía Reyes, Ma. Del Carmen Ramírez, Mtra. Hilda Godínez Guzmán, L.T.S. Claudia Ismaela Flores Tapia, Mtra. Ma. Elena Torres Cuevas y Mtra. Oralia Agiss Palacios.